

Trabajos de Compensación de Preparación Misional

Lección 12 - Encontrar personas para enseñar

INTRODUCCIÓN

Los misioneros no pueden compartir el Evangelio hasta que encuentren a alguien a quien enseñar. El encontrar personas requiere ejercitar la fe: fe para hablar con las personas sobre el evangelio de Jesucristo, fe para prestar atención y reconocer las oportunidades de enseñanza, y fe de que Dios los guiará a las personas que están preparadas para escuchar. La forma más eficaz de encontrar personas para enseñar es por medio de los miembros de la Iglesia. Todo miembro de la Iglesia, incluso los futuros misioneros, tienen la responsabilidad personal de encontrar personas que estén listas para recibir el Evangelio restaurado. Los jóvenes se pueden preparar para el servicio de tiempo completo al compartir el Evangelio desde ahora, tanto en persona como por medio de los recursos en línea.

Asignación de Lectura:

Estudie DyC 18:10, 14–16; 33:6–11; 100:5–6. Predicad Mi Evangelio, páginas 167, 173, 175–176, 183–184.

El cultivar la fe para encontrar personas para enseñar

El presidente Wilford Woodruff prestó servicio como misionero en Inglaterra al poco tiempo de haber sido ordenado apóstol. Lea lo que élder Woodruff hizo para encontrar personas a quienes enseñar:

“...el élder Woodruff suplicó al Señor en... oración preguntándole adónde debía ir. Este es su relato: ‘Sabíendo que tenía el privilegio y el deber de averiguar cuál era la voluntad del Señor al respecto, por lo tanto, pedí a mi Padre Celestial en el nombre de Jesucristo que me indicara Su voluntad y, mientras pedía, el Señor me contestó y me indicó que era Su deseo que fuera inmediatamente a la parte sur de Inglaterra. Hablé de esto con el hermano William Benbow, que había vivido en Herefordshire y tenía amigos que vivían allí, y que deseaba mucho que yo visitara aquella parte del país; y él se ofreció generosamente a acompañarme hasta la casa de su hermano y pagar mis gastos, lo cual acepté sin vacilación’.

“El 4 de marzo de 1840, el élder Woodruff y William Benbow llegaron a la casa de John, el hermano de este. ‘Al cabo de una hora de nuestra llegada’, contaba el presidente Woodruff, ‘supe por qué me había enviado el Señor allí... Encontré a un grupo de hombres y mujeres, unas seiscientas personas, que se habían congregado con el nombre de Hermanos Unidos y estaban buscando afanosamente el orden antiguo de religión; querían el Evangelio que enseñaron los profetas y apóstoles, tal como yo lo deseaba en mi adolescencia’.

“Por su estudio diligente de la Biblia, John Benbow, su familia y sus amigos se prepararon para aceptar el Evangelio restaurado.

“La familia Benbow aceptó en seguida el mensaje de la Restauración y William regresó a Staffordshire ‘después de haber tenido el feliz privilegio de ver a su hermano John con todos los de su casa... bautizarse en el nuevo y sempiterno convenio’. El élder Woodruff se quedó en la región unos ocho meses. Después dijo: ‘En los primeros treinta días tras mi llegada a Herefordshire, bauticé a cuarenta y cinco predicadores y a varios cientos de miembros nuevos... En unos ocho meses de labor trajimos al redil a dos mil personas’.

“El presidente Woodruff escribió lo siguiente, refiriéndose a esa experiencia: ‘Toda la historia de la misión en Herefordshire demuestra la importancia de prestar atención a la voz apacible y delicada de Dios y a las revelaciones del Espíritu Santo. El Señor tenía allá una gente preparada para recibir el Evangelio; ellos estaban orando para pedir luz y verdad, y el Señor me envió’” (Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Wilford Woodruff, 2005, págs. 92–93).

¿Qué hizo el élder Woodruff a fin de determinar dónde encontrar personas que estuvieran listas para recibir el Evangelio?

¿De qué maneras ayudó el Señor al élder Woodruff?

¿Qué principio en cuanto a encontrar personas para enseñar se ilustra en el relato del élder Woodruff?

Diríjase a la página 167 de Predicad Mi Evangelio y lea el primer párrafo bajo el encabezamiento “El cultivar la fe para encontrar personas para enseñar”. Luego responda:

El saber que “el Señor está preparando personas para recibirte y para recibir el Evangelio restaurado”, ¿Cómo te ayuda a sentirte motivado para cumplir una misión?

Lea el siguiente párrafo, en las páginas 167–168 de Predicad Mi Evangelio, bajo el subtítulo “La familia de Dios”. Responda:

¿En qué forma la doctrina de que todos los hombres y las mujeres son parte de la familia de Dios influye en tus sentimientos en cuanto a encontrar personas para enseñar?

En la cita de Alma 31:34–35, ¿qué pidió Alma en oración al prepararse para predicar a los zoramitas?

¿Qué aprendemos de la oración de Alma?

Lea los tres párrafos de la sección titulada “[Hallar] a quienes os reciban”, en la página 168 de Predicad Mi Evangelio. Luego responda:

¿Cuáles son algunos de los desafíos que podríamos enfrentar al tratar de encontrar personas a quienes enseñar?

¿Cómo te ayudará el Señor a encontrar personas a quienes enseñar?

¿Qué piensas que el Señor desea que hagas cuando no veas los resultados inmediatos de tus esfuerzos por encontrar personas a quienes enseñar?

La importancia de la obra misional de los miembros

Lea la declaración del presidente Thomas S. Monson:

“...ahora es el momento de que los miembros y los misioneros se unan y trabajen juntos, que trabajen en la viña del Señor para llevar almas a Él. Él ha preparado los medios para que compartamos el Evangelio de muchas maneras, y Él nos ayudará en nuestros esfuerzos si actuamos con fe para llevar a cabo Su obra” (véase “Fe en la obra de salvación”, discurso pronunciado en La obra de salvación, transmisión mundial de líderes, 23 de junio de 2013).

¿Por qué es importante recordar que un profeta de Dios nos ha pedido que participemos en la obra misional de los miembros?

¿Por qué creen que el presidente Monson dijo que “ahora es el momento” para que los miembros y los misioneros trabajen juntos?

Lea los dos párrafos de la sección titulada “No se desperdicia ningún esfuerzo”, en Predicad Mi Evangelio, páginas 183–184. Luego responda:

Incluso si las personas no aceptan la invitación de investigar el Evangelio restaurado, ¿por qué es que no se desperdicia ningún esfuerzo para servir y enseñar?

¿Cómo puedes mantener una actitud adecuada cuando las personas deciden no investigar el Evangelio?

Comparte lo que has hecho en el pasado para participar en la obra misional de los miembros.

Participar en la obra misional de los miembros

Busque las bendiciones prometidas a quienes deciden participar en la obra misional.

Escrituras	Bendiciones por hacer la obra misional
D. y C. 18:10, 14–16	
D. y C. 33:6–11	
D. y C. 100:5–6	

¿Cuáles son algunas de las herramientas o recursos en línea que podrías utilizar para compartir tu testimonio del evangelio e invitar a los demás a aprender más?

INVITACIÓN A ACTUAR:

- Lleva a cabo lo que escribiste durante la asignación de redacción de esta lección a fin de encontrar personas a quienes los misioneros puedan enseñar.
- Repasa la lista de contactos de tu teléfono móvil y encuentra a un miembro menos activo o a alguien que no sea miembro de la Iglesia. Llama a esa persona, o mándale un mensaje de texto, e invítala a que te acompañe a la Iglesia el próximo domingo.
- Explora el sitio web de mormon.org y descubre los recursos que contiene, tales como videos, artículos y perfiles publicados por miembros de la Iglesia. Comparte un video, un artículo u otra página con otras personas por medio de las redes sociales.
- Crea tu propio perfil en mormon.org y compártelo con los demás por medio de las redes sociales.

- Por medio de las redes sociales, comparte un video de Mensajes Mormones y tus sentimientos al respecto.